

Iván Gomez César Hernández

Propuesta de Plan de Trabajo para la gestión administrativa 2018-2020

Consideraciones iniciales

La Universidad Autónoma de la Ciudad de México ha mostrado de muchas maneras su importancia y pertinencia, así como un enorme potencial de desarrollo. Todos somos testigos de ya numerosas historias en que estudiantes han logrado metas altas que de no existir esta institución hubieran sido prácticamente imposibles. De igual manera, un número amplio de académicos han encontrado aquí un espacio digno para desarrollarse, dato que puede extenderse a otros muchos trabajadores. Yo mismo puedo decir que he logrado realizar proyectos que han transformado mi vida, elementos para un desarrollo profesional y humano y he conocido numerosas personas que me han enriquecido.

Sin embargo, debemos reconocer que **no hemos logrado conformar una comunidad verdadera**. Entre los problemas más severos están: desintegración en muchos niveles, falta de información y opacidad, serio rezago en la elaboración de una normativa básica, ausencia en la definición de políticas fundamentales, desgaste de los órganos de gobierno, descontento laboral, falta de evaluación y autoevaluación y en general se aprecian muchas dificultades para resolver las contradicciones que naturalmente existen.

En una evaluación del proyecto de la UACM realizada apenas en agosto de 2017 por la Universidad Iberoamericana se alerta sobre un importante grado de deterioro que pone en riesgo al proyecto sobre todo en aquellos principios que supone son su columna vertebral: ser una opción para los marginados y rezagados del sistema educativo, ofrecer una educación de calidad, educación “crítica y humanista”. La universidad se encuentra en un punto de indefinición donde, ni es un proyecto alternativo ni tampoco una institución convencional.

Estamos colocados en **una situación de división y debilidad en una coyuntura en que están cercanos cambios políticos importantes en la Ciudad de México y en el país**, en los que en el proceso electoral mismo la UACM es ya un factor de debate y lo será más dependiendo de los resultados.

En esas condiciones, la rectoría entrante en la UACM debe iniciar **un profundo proceso de debate y de transformación** que permita al proyecto universitario salir del estancamiento que ahora enfrenta. Dicho proceso como parte de un ejercicio crítico y autocrítico,

requiere ser participativo, plural y ordenado cuidadosamente. Se deberá comenzar en algunas áreas generando el mayor consenso y acuerdo que seamos capaces.

Mi propuesta hace una apuesta clara y central: **la reforma necesaria de la universidad debe tener como centro el fortalecimiento de la investigación**, tanto de la que ya realizan, pese a las limitaciones, académicos de la UACM, como de políticas investigativas relacionadas con la docencia y dirigidas a reposicionarnos en la Ciudad de México como una institución generadora de conocimientos y comprometida con su entorno y sus habitantes. Esa sería la estrategia central: **contar con una política investigativa propia capaz de proyectar a la universidad frente a la coyuntura actual** y a la vez que contribuya de manera importante en generar procesos que atiendan la situación interna que se ha convertido en un freno a las potencialidades del proyecto universitario.

Mecanismos y acciones

La universidad sólo se transformará mediante una **convocatoria amplia**, que vaya atendiendo los aspectos más importantes que se encuentran rezagados y que requieren atención inmediata. No lo lograremos de prevalecer la visión sectaria de las facciones surgidas del proceso.

El primer punto de la convocatoria consiste en convenir, dentro del Consejo Universitario, en un calendario para atender los asuntos más importantes en materia de normatividad, cuya no resolución se convierte en un factor que magnifica los problemas. Entre los aspectos que requieren esa atención inmediata están: las problemáticas laborales, el debate sobre un protocolo para la violencia de género y la situación del área de obras, cuyos retrasos están impactando muy negativamente a la universidad.

Actualmente uno de los problemas que limitan en su conjunto a la UACM es la carencia de un espacio institucional capaz de diseñar las principales políticas, proyectarlas en el tiempo y evaluar su avance a fin de poner en marcha los correctivos que sean necesarios. La rectoría y los principales funcionarios, el consejo universitario, los colegios y las academias están inevitablemente –al menos por lo pronto- girando en torno a las cuestiones más inmediatas que reclama el funcionamiento de la universidad y los no pocos problemas que van surgiendo. De esa manera, **la UACM funciona sin una mirada de largo plazo** y tomando muchas veces decisiones importantes sin un encuadre adecuado y sujeta a las presiones internas.

Ante ello el mecanismo propuesto es, con acuerdo y participación del órgano de gobierno, establecer equipos de trabajo que involucren a la estructura académica y abierto a la

comunidad cuya función sería elaborar documentos básicos de las políticas más urgentes para su posterior debate y en su caso aprobación por parte del CU.

Un diagnóstico integral de la universidad es algo que en sus 17 años no se ha hecho, aunque ha habido avances, como la evaluación sobre el trabajo docente que se dio a conocer en 2017 y actividades desarrolladas sobre evaluación por el propio CU. Seguramente diferentes áreas han analizado sus problemáticas particulares y existen una gran cantidad de propuestas de todo tipo. Todo ello es importante, pero insuficiente. Importa decir que no se trata de partir de cero, sino por lo contrario, abrir los espacios donde las propuestas y avances existentes tengan un escenario mayor para tener una visión de conjunto, ser conocidos, debatidos y eventualmente fortalecidos.

Así las cosas, más que abarcar la totalidad de los elementos, se debe priorizar aquellos que permitan desatar procesos de cambios inmediatos. Por ello propongo que los primeros equipos a ser convocados y que podrían tener resultados durante el primer año, sean:

- a) **Propuesta de una política de crecimiento e inserción ante la perspectiva de la ciudad de México considerando el cambio de gobierno y el debate en materia de educación superior.** Procederá a un análisis del crecimiento territorial de la UACM hasta ahora, mismo en el que se deberá ponderar los proyectos y condiciones existentes en los casos de la sede Magdalena Contreras y en Milpa Alta. Deberá tratarse también la relación de la UACM con el sistema de los IEMS, así como con los proyectos educativos en la Ciudad de México.
- b) Evaluación de la investigación y creación en los tres colegios y su relación con el área de difusión y extensión universitarias. Ello incluye el análisis del proceso administrativo ligado a la operación de la investigación. A partir de todo lo anterior, concretar la propuesta de una política en esta materia. La meta es el **reposicionamiento de la UACM a partir del fortalecimiento de la investigación**, tanto la centrada en la producción científica especializada y en el desarrollo de la planta académica, como el diseño de una propuesta orientada al conocimiento de la ciudad de México, sus actores sociales y principales problemas.
- c) **Evaluación del estado actual de las torres de comunicación y propuesta de su uso para objetivos académicos.**
- d) **Debate sobre la política de comunicación e información de la UACM**, desde el ámbito interno hasta la relación con los medios y con otras instituciones. Entre otras cosas se podría analizar la comunicación y otras maneras de construir un sentido de identidad en la universidad.

Es un asunto de la mayor importancia, la forma, los mecanismos concretos para llevar adelante estos trabajos. **La manera de enfrentar los problemas académicos de la universidad deben ser también académicos.** Por ello, a reserva de precisar la propuesta, la idea es que tomen la forma de seminarios, mesas redondas, debates abiertos y trabajo en equipos. Participarían tanto consejeros, integrantes de la administración y los colegios y academias que sean pertinentes o tengan interés. Y por supuesto estarían invitados estudiantes y trabajadores. Los equipos organizadores podrían, por supuesto, invitar a académicos y especialistas externos. Todos deberán sujetarse a reglas académicas y evitar que caigan en los mecanismos de presión que actualmente existen en otros espacios.

Los trabajos de los equipos generarán documentos que se distribuirían de manera amplia y las propuestas serían llevados al Consejo Universitario. Deberán concluir con un informe y una autoevaluación que incluya propuestas, de existir, para darles continuidad.

El Consejo decidirá la continuidad de esos trabajos y/o la creación de nuevos equipos para abordar otros tantos problemas en que es menester atender de maneras similares, y las temáticas serán discutidas en el consejo.

La investigación y el proyecto de la UACM

La investigación es, o debiera ser, un asunto central de todo proyecto universitario y la UACM no es la excepción. Por supuesto que contamos con investigadores de gran calidad, áreas que tienen reconocimiento en este plano, revistas que han abierto brecha y publicaciones reconocidas. Pero el escenario es aquí también poco claro y en general deja que desear. Se carece de información, **no contamos con una política de investigación** y no parece existir claridad en la forma en que la investigación se desprende o retroalimenta al proyecto peculiar de esta universidad.

Es indispensable, como ya se dijo antes, proceder a una evaluación detallada de esta labor. La política de investigación, a reserva de contar con mayor información del estado que guarda, podría orientarse a dos planos básicos:

El primero, que corresponde más o menos con el tipo de investigación predominante en la UACM, es aquel que tiene como centro a los profesores y se trata de trabajos de carácter individual o como parte de equipos de profesores. Entrarían en este apartado también las investigaciones para la obtención de grados académicos.

Nos falta distinguir qué tanto existen redes internas en la propia universidad en materia de investigación y qué tanto nuestro personal está investigando como parte de redes

interinstitucionales. En este punto deberá entrar el debate, soterrado muchas veces, de la UACM y las políticas de apoyo a la investigación en otras universidades e instituciones como el Conacyt.

En cualquier caso, debemos establecer una política de apoyo a la investigación propia, que nazca de lo que hasta ahora hemos logrado pero sobre todo proponiendo mejores condiciones materiales y nuevos derroteros en esta labor.

Pero existe otra vertiente de investigación, igualmente importante, que supone una relación más directa con las bases del proyecto en el sentido de lograr una universidad más ligada a su entorno, en este caso la Ciudad de México, y con una creciente interacción con la docencia.

Los proyectos deberían tener características como las siguientes:

- Ser interdisciplinarios e intercolegiales.
- Discutir a la investigación y a la creación como equivalentes para efecto de estos proyectos.
- Deberán contemplar la participación de estudiantes en calidad de becarios de proyectos de tesis y, de ser factible, de estudiantes de primeros semestres que se integren como parte de cursos optativos.
- Tendrán que ver con problemáticas, necesidades o potencialidades de la Ciudad de México.
- Propiciarán el establecimiento de espacios de cooperación con organizaciones, comunidades y diferentes actores sociales de la Ciudad de México.
- Se deberá pensar en formas y espacios para los casos en que sea útil la formación de los profesores en un tipo de investigación de esta naturaleza.
- Se considerará la posible participación de profesores de asignatura. Se trata con ello de aprovechar los perfiles profesionales de estos profesores y de abrirles espacio a quienes han mostrado un claro compromiso con nuestra universidad.
- Una consideración similar podría hacerse en cuanto a la posibilidad de que participen egresados de la propia UACM en estos proyectos.
- Tendrán una duración de un año, más un semestre adicional para la integración y entrega de resultados. En caso de ser pertinente, un equipo podrá plantear la continuidad de su proyecto en una nueva convocatoria.
- Se considerará la realización de coloquios de avances de investigación.
- Deberían contemplar la entrega de informes y ser susceptibles de ser evaluados.

Se trata, como se puede apreciar, de impulsar un tipo de investigación colectiva, que ayude a la integración de la universidad y al trabajo entre estudiantes y profesores.

También busca tener una incidencia importante, en especial en las regiones en que la universidad tiene presencia y de donde provienen parte importante de los estudiantes. Es pues, un proceso que busca **construir universidad mediante la generación de conocimientos y la creación artística.**

Se habla de que contengan expresamente propuestas de cooperación con la sociedad civil, cuestión en la que existen experiencias en la UACM, pero no están generalizadas. Se requiere comenzar por una definición adecuada de la cooperación que está considerada en la Ley de la UACM como una quinta función, junto con la docencia, la investigación, la difusión y la extensión. Sin embargo, su manejo es vago y sujeto a diversas interpretaciones, así que será necesario analizar el término.

La idea es comenzar con un número limitado de proyectos de este tipo que nos permita afinar los procedimientos y su desenvolvimiento sea acompañado y cuidado. De esta manera, siguientes ediciones permitirían que la acumulación de experiencias y el mejoramiento de la forma en que se llevan a cabo.

Atrás de la idea de impulsar este tipo de investigaciones subyace una más amplia: la pertinencia de **que la actividad docente se enriquezca con la investigación** en los casos de los profesores que estén dispuestos a hacerlo. Se trata de que los académicos tengan la oportunidad de ser profesores-investigadores, como dice su contrato.

O tal vez sea más preciso decir: impulsar la investigación ligada a la docencia: de ahí la presencia de los estudiantes en los proyectos. La investigación es un elemento formativo especialmente dinámico, que puede ser un factor importante para, mediante el estímulo intelectual práctico, desatar procesos de aprendizaje mucho más activos. Por esa razón, un proceso que debe contribuir al debate de los planes de estudio.

Un proyecto de investigación de esta naturaleza puede convertirse en un polo de producción de conocimientos de largo plazo en zonas donde existe una gran precariedad social como son San Lorenzo Tezonco, Cuauhtepac y otras en las que la universidad está ubicada. Por ejemplo, una parte importante de nuestros estudiantes en Cuauhtepac provienen del municipio vecino de Ecatepec, el segundo más grande en población del país y donde se ha agravado seriamente la problemática social. La UACM, mediante sus estudiantes, puede contribuir a entender esa compleja realidad y contribuir de esa manera a buscar salidas a esa situación.

El fomento a la investigación, en cualquiera de sus tipos, sirve también para densificar la producción académica de la universidad y de esta manera cambiar el perfil que se nos ha señalado por parte de los medios de comunicación. **Debemos ser conocidos no sólo por el ingreso, egreso y titulación, sino comenzar a poner el énfasis en la producción de**

conocimientos. Una universidad inserta en su realidad que tiene como fortaleza su relación con la sociedad civil.

En el momento actual la UACM requiere una rectoría que desate un debate de carácter participativo para generar consensos en torno a cuestiones fundamentales que profundicen su sentido de compromiso popular desde el plano académico.